

Dra. Sara Vargas López
Reumatóloga

ARTRITIS CRÓNICA JUVENIL



LOS NIÑOS PUEDEN PADECER ARTRITIS?

La respuesta aunque nos sorprenda es que **SI**. 1 de cada 1000 niños puede desarrollar alguna forma de artritis existiendo diferentes tipos. La forma más común es la Artritis Reumatoidea Juvenil (ARJ), también conocida como Artritis Idiopática juvenil. Existen varios tipos, todas causan inflamación articular (hinchazón, calor, dolor) y comienzan antes de los 16 años, para ser considerada ARJ, el niño debe tener dolor e inflamación articular durante por lo menos 6 semanas y puede estar asociadas a distintos síntomas y complicaciones. Hay tres tipos principales ARJ:

FORMA SISTÉMICA

Puede afectar tanto los órganos internos como a las articulaciones. Es la forma menos frecuente de ARJ. Los primeros síntomas suelen ser fiebre, escalofríos y erupciones en el cuerpo. La artritis puede empezar al mismo tiempo que la fiebre o presentarse varias semanas o meses después de esta última. La temperatura suele subir al final de la tarde o principios de la noche; puede alcanzar los 39° o más y luego bajar súbitamente hasta alcanzar un valor normal al cabo de pocas horas. Los afectados se pueden encontrar muy mal cuando les sube la fiebre y bien durante el resto del día. Aproximadamente la mitad de los niños y adolescentes se recuperan completamente, mientras que la otra mitad sigue teniendo síntomas articulares. En algunos casos, las consecuencias de la enfermedad, como la reducción del movimiento y el dolor articular, persisten en la etapa adulta.

PAUCI-ARTICULAR

Pauci significa poco. Afecta a cuatro o menos articulaciones, especialmente las de mayor tamaño, como la rodilla.

Aproximadamente la mitad de los niños y adolescentes con ARJ tienen este tipo. Suele empezar muy pronto, entre uno y cinco años de edad. A veces se asocia inflamación en la parte anterior del ojo próxima al iris. Por este motivo son importantes los exámenes oculares, incluso cuando la artritis no está activa, además puede no dar síntomas y ser detectada en etapas muy avanzadas.

POLIARTICULAR

El prefijo poli significa muchos y afecta a cinco o más articulaciones, habitualmente las de menor tamaño como las de manos y dedos. También puede afectar a las rodillas, caderas, tobillos, pies y el cuello.

Esta puede afectar a las articulaciones de forma simétrica, es decir, las mismas articulaciones de ambos lados del cuerpo. Los síntomas también pueden incluir fiebre, cansancio, poco apetito y nódulos reumatoideos (bultitos) en las articulaciones afectadas.

¿POR QUÉ DESARROLLAN ARJ?

Todavía no se conocen las causas exactas de la enfermedad. Lo que sí se sabe es que la ARJ se asocia a alteraciones en el sistema inmune que es el que defiende el cuerpo de los gérmenes como bacterias y virus.

Cuando el sistema inmunitario no funciona correctamente como ocurre en diversos trastornos, entre ellos la ARJ, tiene dificultades para distinguir entre los gérmenes y los tejidos del propio cuerpo. Esta confusión hace que el sistema inmune ataque a los tejidos del propio cuerpo y que libere sustancias químicas que dañan los tejidos sanos. La consecuencia de este proceso es la inflamación que provoca los síntomas.

También se sabe que la ARJ no es contagiosa, es decir no se la puede transmitir de una persona a otra como ocurre con la gripe y otras infecciones.

CÓMO SE DIAGNOSTICA?

La ARJ puede ser difícil de diagnosticar. Todas las formas de este tipo de artritis cursan con inflamación, pero también con otros síntomas y requieren tratamientos diferentes. El médico hará un reconocimiento completo a sus articulaciones, problemas oculares y erupciones en la piel. También es posible que solicite análisis de sangre, radiografías y en algunos casos, que utilice una aguja para extraer una muestra de líquido de la articulación afectada a fin de poder examinarlo.

Es posible hacer un seguimiento del curso de la enfermedad y síntomas durante varios meses para poder determinar la forma particular de ARJ que tiene el paciente. El médico también elaborará la historia clínica, preguntando sobre cualquier preocupación o síntoma que pueda tener, su salud anterior, la salud de su familia, medicamentos que toma, alergias que pueda tener y otras.

Ciertas infecciones, como la provocada por el parvovirus, tienen síntomas similares y se pueden confundir con esta última. De ahí que sea necesario descartar estas posibilidades antes de confirmar un diagnóstico.

Cuando la ARJ se diagnostica pronto y se trata adecuadamente, por lo general se puede controlar eficazmente y las lesiones articulares se pueden limitar o incluso impedir. El tratamiento médico tiene como objetivo aliviar los síntomas y puede incluir medicamentos para reducir la inflamación como los antiinflamatorios.

Los medicamentos denominados drogas modificadoras de la enfermedad como la hidroxicloroquina, sulfasalazina, methotrexato y más recientemente los denominados agentes biológicos, como infliximab, etanercept, adalimumab, rituximab, que existen en nuestro país, permiten mantener el sistema inmune bajo control y controlar la enfermedad mucho mejor de lo que era posible hace 10 o 15 años, estos medicamentos han sido aprobados en adultos, y cada vez se realizan más estudios para comprobar su seguridad y eficacia en los niños. Los corticoides orales deben ser usados a menor dosis y durante el menor tiempo posible.